

dispersa, en forma de pequeños criptodomas y con pequeñas estructuras efusivas (coladas y criptodomas). No se conocen manifestaciones explosivas notables.

Afloramientos del sector de Cancarix. Constituyen la prolongación hacia el oeste de los del sector de La Celia-Jumilla. El afloramiento más importante de este sector está ubicado unos 2 Km al oeste del pueblo de Cancarix, y es también conocido como «Sierra de las Cabras». Se trata del tramo final de una chimenea volcánica que se abre en abanico en un exodomo; este aparato atraviesa un conjunto de materiales carbonáticos secundarios que aparecen en notable resalte en el paisaje, motivo por el que la lamproíta aparece en lo alto de una pequeña meseta. Las relaciones intrusivas del exodomo con el encajante son claras, con toda una vaina de interacción magama-encajante, en la que se desarrollan brechificaciones, silicificaciones, metamorfismo de contacto, etc. El halo externo del exodomo contiene abundantes xenolitos carbonatados con bordes de reacción. El conjunto aflorante alcanza hasta unos 60 m de espesor, y la lamproíta aparece bien expuesta en algunas pequeñas canteras en las que ha sido explotada para áridos y balastro. Los bordes del domo presentan una facies vitrofídica negra, localmente muy vesiculada, mientras que en los sectores centrales aparece una facies hipocristalina y/o holocristalina, de color gris a gris rosado.

En el sector situado hacia el sur se observan con un claro control tectónico al menos otro par de asomos de criptodomas en facies de techo negras y vesiculadas, que representan criptodomas menores emplazados en medio algo menos somero que el anterior. No se conocen manifestaciones explosivas, ni coladas ligadas directamente al domo principal que como se ha indicado fue el único exógeno. Fúster et al. (1967) localizaron también otros afloramientos de lamproítas unos 2 Km al NE de Cancarix, de carácter más discontinuo, que atribuyen a una colada de 10-15 m de espesor máximo, relacionada con el aparato principal de Sierra de las Cabras.

Esta colada se puede seguir a lo largo de unos 1200 m, fragmentada en cuatro afloramientos, unos 200 m al norte del Km 22 de la carretera comarcal Cancarix-Jumilla. Fúster et al. (1967) describieron en detalle el contacto con los sedimentos, señalando la presencia de tobas con fragmentos de escorias por encima y por debajo de la colada, e indicaron también que estos afloramientos podrían ser confundidos con diques. Por nuestra parte, en el estado actual del estudio no excluimos que se pueda tratar de un sill inyectado, con génesis de peperitas macroglobulares en contactos superior e inferior con los sedimentos. En todo caso, sí que parece evidente que estos afloramientos no muestran ninguna evidencia de conexión con el exodomo de Sierra de las Cabras correspondiendo, tanto si corresponden a un sill como si son retazos de una colada, a una manifestación efusiva local. Se trata de una litofacies muy vesiculada, en especial en los tramos basal y de techo, muy vítreo, y presenta disyunción columnar y alteración bolar.